

EL MF RENÉ LACAYO REFUTA EL ATAQUE CENTRAL DE LA RUY LÓPEZ



Por el AI Licdo. Hamlet Danilo García Rojas.

“Soy toro en mi rodeo

Y torazo en rodeo ajeno”

José Hernández (versos del poema “Martín Fierro

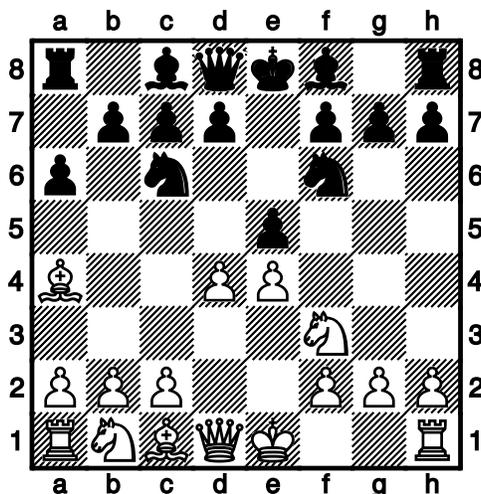
El Campeón Lacayo es, si no el más fuerte, uno de nuestros más fuertes jugadores de la actualidad. En el Campeonato Nacional por Equipos, fase final de 2018, defendiendo el primer tablero de los “Gigantes de Occidente”, ha batido con las piezas negras a los fuertes jugadores MF William Alfaro y MN Marcos Antonio Ortiz. El AI Pablo Moraga bautizó estas partidas como “Las coyundas del MF René Lacayo”. En este artículo comento su victoria sobre Ortiz. Es una partida interesante e instructiva, en la que ambos contendientes jugaron con corrección la apertura hasta la jugada 18, en la que las blancas tuvieron un desliz, lo que permitió a Lacayo tomar las riendas del combate. Sin embargo, como veremos, las blancas perdieron algunas oportunidades de salvarse.

Botvinnik recomendaba un escrupuloso análisis de sus propias partidas, cuya publicación era obligatoria para que fueran criticadas por otros. Sería bueno que nuestros jugadores siguieran su consejo. En su defecto, entre otros, el MI Danny Canda, los AI Gerardo Avellán y Pablo Moraga y yo, nos hemos dado a la tarea de comentar algunas partidas. Sería bueno someter no solo las partidas, sino también los comentarios al escrutinio de los aficionados.



Ortiz, Marcos (2155) – Lacayo, Rene (2228) [C84]
Camp. Nacional Por Equipos-Final (9.1), 11.11.2018
[AI Hamlet García]

1.e4 e5 2.♘f3 ♘c6 3.♙b5 a6 4.♙a4 ♘f6 5.d4

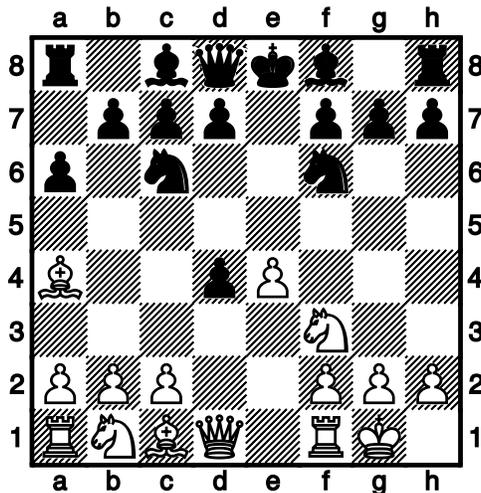


Esta jugada caracteriza el ataque central de la Ruy López, favorita del MN Marcos Ortiz. La temprana apertura del centro conduce a un vivo juego de piezas. Aunque hay algunos peligros tácticos para las negras, la actividad central sin la debida preparación difícilmente ofrece alguna ventaja a las blancas. No obstante, no carece de peligro cuando el conductor de las negras no la conoce, como puede verse en la miniatura que transcribo como anotación en la jugada seis.

5...exd4

Las blancas tienen que perder tiempo o hacer ciertas concesiones para recuperar el peón, en vista de la expuesta posición del alfil en a4.

6.0-0

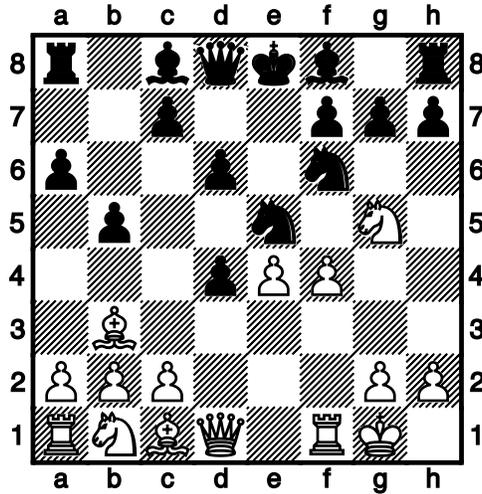


La inmediata captura del peón, nos revela el peligro que corre el alfil en a4: 6.♘xd4?! ♘xd4 7.♙xd4 b5 (7...c5 8.♙e5+ Obligada (Si, la dama se retirara a otra casilla, por ejemplo, a 8.♙d3 las blancas perderían una pieza 8...b5 9.e5 ♘g8+) 8...♙e7 (8...♙e7 9.c4) 9.♙xe7+ ♙xe7 10.c4) 8.♙b3 c5 9.♙e5+ ♙e7 10.c4 (También se ha jugado 10.♙d5 ♖a7 11.♘c3 (11.0-0)) 10...d6 11.♙f4± Las negras están un poco mejor.]

6...♙e7

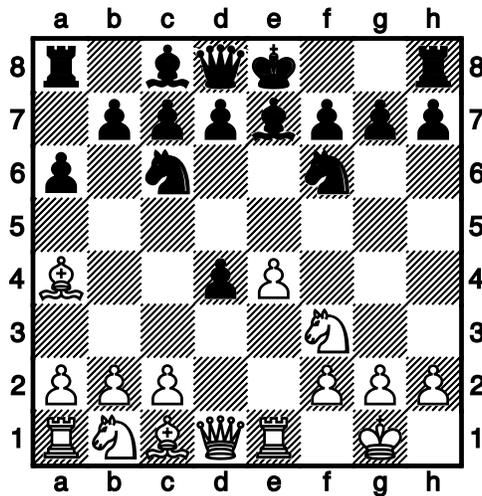
Esta jugada de desarrollo, que prepara el enroque, fue pasada por alto por el MF William Bravo, en la partida que transcribo a continuación. A esta posición se puede llegar en el siguiente orden de jugadas: 5.O-O ♙e7 6.d4 exd4.

6...b5?! 7.♗b3 d6? 8.♘g5 ♖e5?? (8...♗g4 9.♗xf7+ ♔d7 10.f3 h6 11.fxg4 hxg5±) 9.f4



9...♗c4 10.e5 ♗g4 11.♖e1 1-0 (11) Ortiz,M (2212)-Bravo,W (2170) Managua 2017

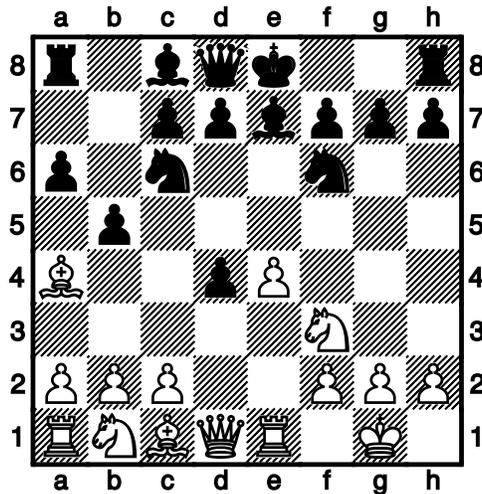
7.♗e1



La continuación más consistente, porque toma el control de la casilla e4 y refuerza la amenaza e5.

Si 7.♗xc6 dxc6 8.♗xd4 ♗xe4±; A 7.e5 las negras responden 7...♗e4 8.♗xd4 0-0 y las blancas no pueden mantener su ventaja de espacio en el centro, debido a su falta de desarrollo y a la inseguridad del alfil español. La línea principal es 9.♗f5 (con 9.♗xc6 dxc6 las blancas no obtienen ventaja de su mayoría en el flanco de rey. Las negras amenazan cambiar el alfil de a4 con ...♗c5.)

7...b5!



La continuación más activa.

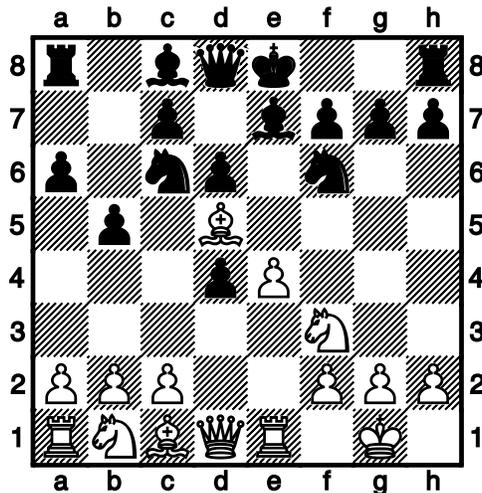
Después de 7...0-0 las blancas obtienen una posición activa, pero con igualdad: 8.e5 ♖e8 (8...♗d5 9.♗xd4 con ventaja de espacio de las blancas) 9.♗f4 b5 10.♗b3 d5 11.c3 ♖a5 (11...dxc3 12.♗xc3±) 12.cxd4=]

8.♗b3

Esta es la única jugada para mantener alguna ventaja en el centro.

8.e5 ♗xe5 9.♖xe5 d6! Una importante jugada intermedia. Las piezas blancas no podrán alejarse fácilmente del centro. (9...bxa4?! 10.♗xd4) 10.♖e1 (10.♖xe7+ ♜xe7 11.♗b3 c5≠ La posición estaría balanceada en cuanto a material, pero la situación del alfil blanco de casillas claras sería precaria.) 10...bxa4 11.♗xd4 ♗d7 12.♜f3 0-0 13.♗c6 ♗xc6 14.♜xc6 d5.

8...d6 9.♗d5≠

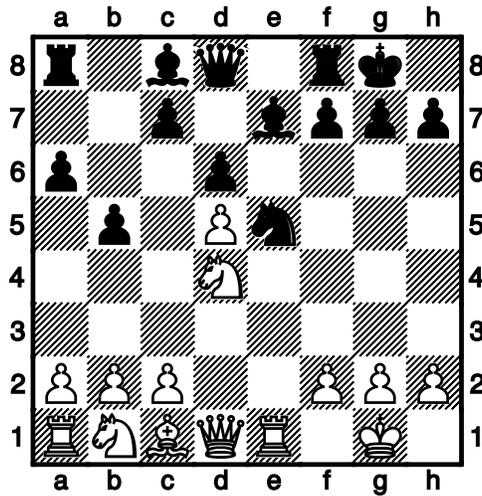


Esta es la única forma de recuperar el peón, que implica desprenderse de la pareja de alfiles.

9...♗xd5

9...♗b7 10.♗xd4 ♗xd5 11.♗xc6 ♗xc6 12.exd5= No libera a las negras de sus preocupaciones. Después de 12...♗b7 las negras jugarán 13.a4, con iniciativa.

10.exd5 ♗e5 11.♗xd4 0-0

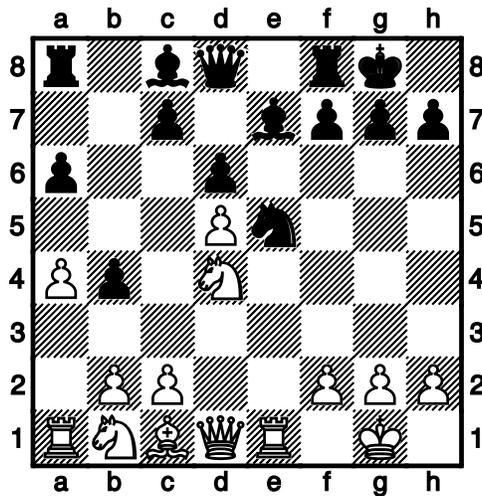


El caballo de e5 goza de estabilidad en el centro.

12.a4

12.f4?! es prematuro y le da a las negras un juego activo después de 12...Bg4 13.Qd2 Nc4

12...b4

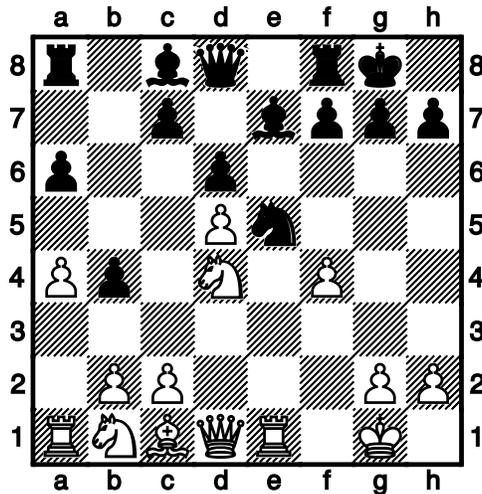


Esta jugada es muy poco practicada.

12...Bg4 es la mejor y la más jugada 13.f3 Bd7

Le sigue en popularidad 12...d7=

13.f4



Esta es la jugada indicada. El caballo es desalojado de la dominante casilla e5, impidiéndole que ejerza vigilancia sobre c6.

13...Ng6

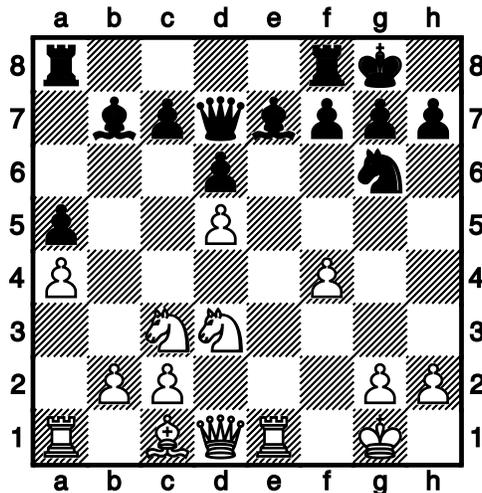
Esta es mejor retirada del corcel.

La secuencia 13...c5 14.dxc6 Ng6 15.Nd2 Nxf4 16.Nc4 Ng6± es ventajosa para las blancas.

14.Nc6 Qd7 15.Nxb4

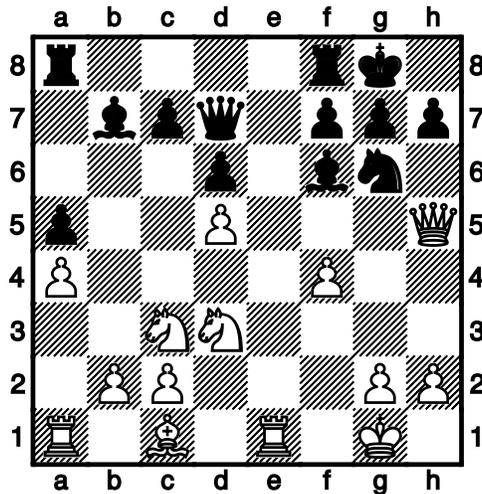
Gana el peón, pero se mantiene la igualdad, porque las piezas negras están activas.

15...Qb7 16.Nc3 a5 17.Nd3



La devolución del peón mediante 17.Nc6 Qxc6 18.dxc6 Qxc6= conduce a la igualdad.

17...Qf6 18.Qh5?



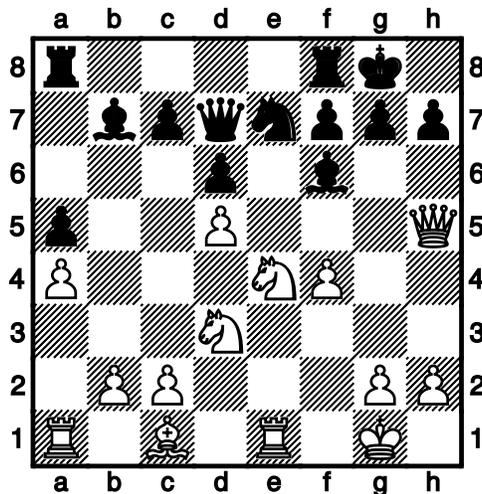
La dama incursiona íngrime en el flanco de rey. No le resulta fácil a las blancas trasladar tropas que coadyuven con la dama en el ataque. Aparentemente, las blancas, como la princesa del poema Sonatina de Rubén, persiguen "la libélula vaga de una vaga ilusión".

La siguiente secuencia mantenía la igualdad: 18.♗e4 ♘d4+ (18...♙e7) 19.♗df2 ♙a7=

18...♗e7!

Buena jugada. El caballo no era necesario para proteger el enroque y en e7 apunta al peón de d5, el cual tomará.

19.♗e4



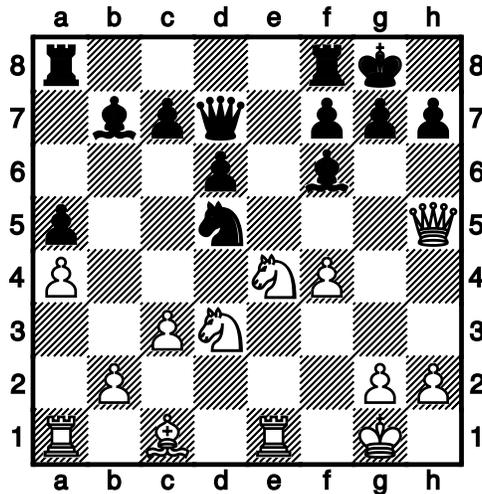
Con la intención de desalojar o cambiar al alfil de casillas oscuras de las negras, para llevar la torre de e1 al flanco de rey, para reforzar a la dama en el ataque.

19.♞e3?? no es posible por 19...♘d4;

El mal menor habría sido: 19.♞f3 c6 (19...♞fb8) 20.♗e4 (20.♗f2) 20...♙h4 21.dxc6 ♙xc6 22.♗df2±;

El plan de sumar la torre al ataque fracasa por 19.♞f1 ♞fe8 20.♞f3 ♙xc3 21.bxc3 ♗xd5 22.♞h3 ♗f6 23.♞h4 ♞e2+

19...♗xd5 20.c3+



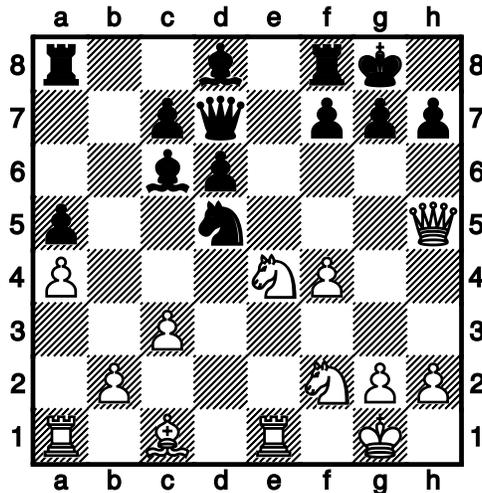
Las negras tienen una clara ventaja.

El mal menor: 20. ♖xf6+ ♜xf6 21. ♚b5 ♘c6 22. ♚c4♠ tampoco da esperanzas de salvación.

20...♘d8 21. ♜df2

21.f5 ♘c8 22. ♜g3♠ Siempre mantenía el asedio de las blancas.

21...♘c6



Las negras amagan con tomar el peón de a4 que, por el momento no es posible, porque el caballo de d5 quedaría indefenso.

Todo lo que jueguen las negras sacude a las blancas, que continúan resistiendo heroicamente. Por ejemplo: 21...g6 22. ♚d1 ♜e8 23. ♘d2 ♘h4♠

22. ♚d1

La dama regresa de su paseo por el flanco de rey, para enterarse de que la situación es crítica.

[22. ♘d2 ♘xa4]

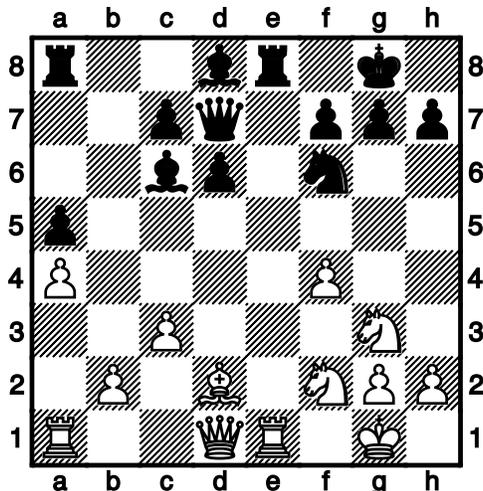
22...♜e8

Lacayo suma la torre al ataque.

23. ♖d2

23.c4 ¿Ayuda a la causa de las blancas, desalojar el caballo? La siguiente secuencia nos revela que el asedio de las negras se mantiene: 23... ♗b4 24. ♖d2 f5 25. ♗g3 ♖f6

23... ♗f6 24. ♗g3



Tampoco pueden sobrevivir las blancas tras un cambio masivo de piezas, con la esperanza de que los alfiles de colores opuestos las libren de la derrota. Como veremos en esta posible continuación, no es así, por ser muy activo el alfil negro frente al pasivo alfil blanco y porque aún circula un par de torres, siendo muy activa la de las negras. 24. ♗xf6+ ♖xf6 25. ♖xe8+ ♖xe8 26. ♗g4 ♗xg4 27. ♗xg4 ♖e2 28. ♗xf6+ gxf6 29. ♖e1 (29. ♖c1?? ♖xg2+ 30. ♗f1 ♖xh2 31. ♖e3 h5) 29... ♖xg2+ 30. ♗f1 ♖xb2 31.c4-+ Con ventaja ganadora de las negras.

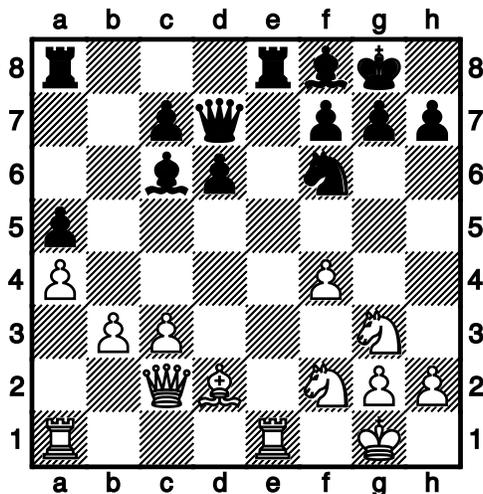
24... ♖e7

Había que cambiar la activa torre de e1 de las blancas: 24... ♖xe1+! 25. ♖xe1 ♖b8 26. ♗e2 ♗d5 27. ♗d3 ♖xa4

25. ♗c2

La desventaja de las blancas es tal, que cualquier jugada es sospechosa de ser mala, aun 25.h3 para dotar de una vía de escape al monarca.]

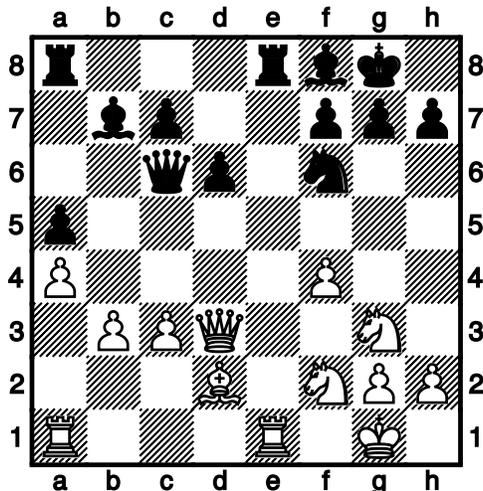
25... ♖f8 26.b3



Las blancas resuelven una de sus preocupaciones: la defensa del peón de a4. Como veremos, no era conveniente, porque el peón de b3 será blanco de ataque en la columna semiabierta.

Era menos malo buscar la simplificación. Por ejemplo: 26. ♖xe8 ♜xe8 27. ♖f5 ♜

26... ♙b7 27. ♖d3 ♖c6



Las negras alinean peligrosamente su dama y su alfil.

28. ♖f3

Las blancas tienen dos formas de defenderse del mate. Una es esta, en la que pierden un peón, pero es el mal menor. La otra, que observamos en la secuencia que sigue, que es peor.

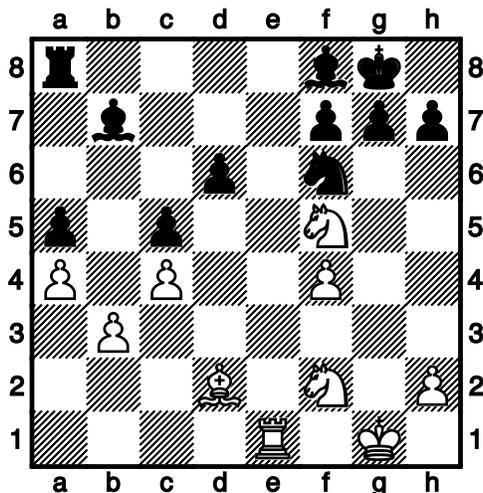
28. ♖f1 ♙a6 29. c4 d5 30. ♙h1 ♖b6 31. ♖xe8 ♜xe8 32. ♖b1 dxc4 33. bxc4 ♖d4 34. ♙xa5 ♙xc4-+

28... ♖xf3 29. gxf3 ♜xe1+

Las negras también podían tomar de inmediato el peón: 29... ♙xf3 30. ♖ab1 ♜xe1+ 31. ♖xe1 ♙c6-+

30. ♖xe1 ♙xf3 31. ♙f5 c5 [31... ♙b7 32. c4 d5 ♜]

32. c4 ♙b7?!



Con esta jugada las negras dan un respiro a las blancas.

En la secuencia: 32...♖b8! las negras atacan el peón atrasado de b3, pero las blancas toman el peón de a5, de manera que ambos contendientes se desprenden de esos peones débiles. Sin embargo, la torre negra queda bien situada en la tercera horizontal, con posibilidades de ataque y los peones blancos de f4, c4 y a4 serían muy débiles, 33.♙xa5 ♜xb3 34.♙d8 ♜h5 35.♜e7+ jugada intermedia para retrasar la participación del rey negro en la lucha, 35...♜h8-+

33.♙c3 ♜h5 34.♜d3?

Las blancas se apresuran a defender el peón de f4. Era necesario hacer la jugada intermedia 34. ♜e7, para evitar que el rey negro entre en el combate.

34.♜e7+ ♜h8 (no es conveniente 34...♙xe7 porque activa la torre blanca 35.♖xe7) 35.♜d3

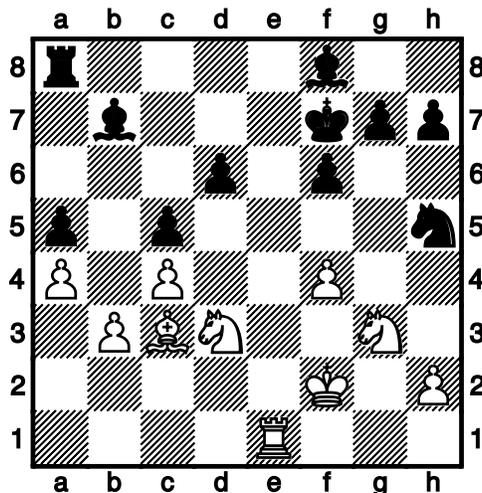
34...f6!

El jaque del caballo en e7, no sirve, porque el rey negro tiene a su disposición la casilla f7.

35.♜f2

El optimista monarca blanco pide pelea.

35...♜f7 36.♜g3



]

36...♜xg3 37.hxg3 f5

Lacayo fija los peones blancos. Aunque está claramente mejor, la siguiente secuencia habría planteado a las blancas el problema de defender el peón de b3.

37...d5 38.cxd5 ♙xd5 39.♖b1-+ con ventaja decisiva de las negras. (39.♜c1 habría sido peor, porque torna muy activa la pareja de alfiles de las blancas, 39...c4 40.bxc4 ♙c5+ 41.♜f1 ♙xc4+)

38.♖d1 ♙c6

38...♙e4 es más activo 39.♜e3 ♙e7 40.♜d2 ♙c6 41.♜f2 ♙d8 42.♖e1 g6-+

39.♜c1 ♙e7 40.♖d2 g6 41.♜e1 h5 42.♜d1 ♖a7

En las siguientes líneas, las negras conservan su ventaja, pero no se observa la forma ganar.

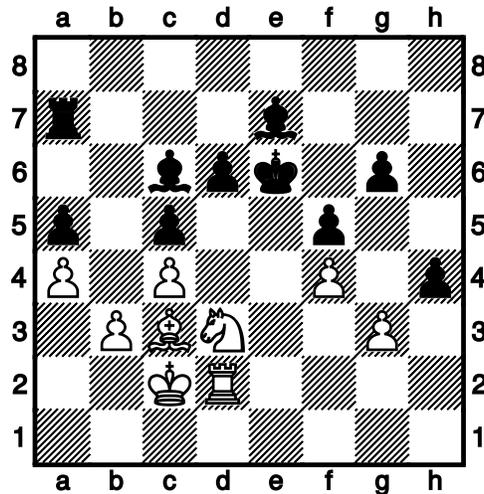
42...♙e4 43.♞h2 ♞d8 44.♞a2 ♜e6 45.♞h2 ♞b8 46.♜e1-+;

42...♞f3+ 43.♜c2 ♞g8 44.♞h2-+

43.♜c2 ♜e6

Un plan interesante para hacer valer el peón pasado de h, es 43...g5 44.fxg5 ♜g6 45.♞d3 ♜xg5 46.♞f2-+ f4 47.gxf4+ ♜xf4 48.♞d1 h4 49.♞d3+ ♜g3 50.♞g1+ ♞g2 51.♞e1 h3 52.♞e3+ ♜h2 53.♞e1 ♞f8 54.♞f4 ♞e7 55.♞xe7 ♞xe7 56.♞xa5 ♞e4+ 57.♜b2 ♜g3 58.♞xh3 ♜xh3-+]

44.♞d3 h4

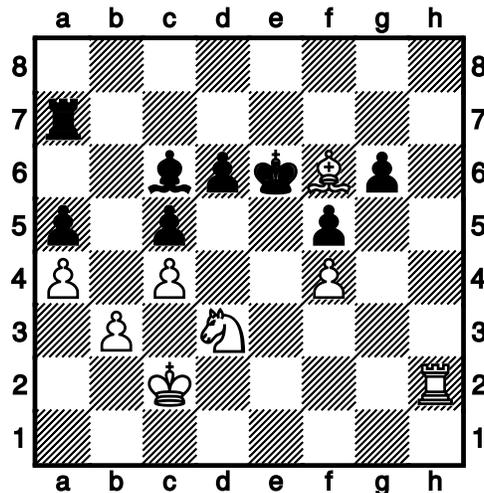


Lacayo escoge otro plan, para hacer valer su peón de ventaja en el flanco de rey. Como veremos, todo le salió bien, en parte, gracias a la ayuda de su adversario. Las blancas colaboraron con el cambio de alfiles, que liberó la torre negra de la defensa del peón de a; y con el abandono, en la jugada 53 del control de la columna h, que ejercía su torre. Lacayo, ni corto, ni perezoso se apoderó de esta vía, para que su torre penetrara con fuerza devastadora en la segunda horizontal. Antes había tenido el acierto de avanzar sus peones centrales.

45.gxh4 ♞xh4 46.♞h2

46.♞e2+ ♞e4+

46...♞f6 47.♞xf6?+



No siempre que se está inferior es conveniente cambiar piezas, con la finalidad de disminuir la presión, o reducir la fuerza del ataque del adversario. Este es un ejemplo, en el que las blancas debieron evitar el cambio de alfiles, porque, paradójicamente, incrementa la ventaja de las blancas.

Tras 47.♔d2 ♕d8 (47...♕d4) 48.♖h6 ♜g7 49.♗c3 ♞g8 la ventaja de las negras ha disminuido considerablemente, por lo que las blancas tienen esperanzas de salvarse.

47...♗xf6 48.♗d2 ♞b7

La torre recuerda a las blancas que el peón de b3 es débil.

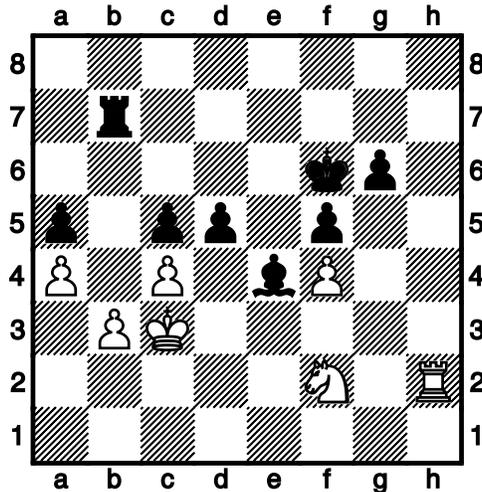
49.♗c3

No hay problema, dicen las blancas, allí está mi rey para defenderlo.

49...♕e4

Las negras amenazan tomar el caballo y ganar el citado peón débil de las blancas.

50.♘f2 d5



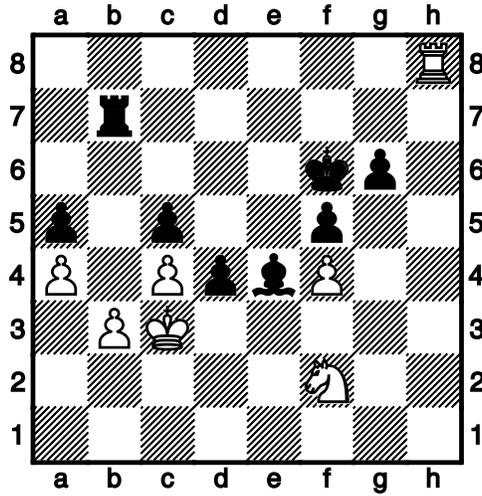
El avance central al que hice referencia en mi comentario a la jugada 44.]

El plan 50...♞g7?! 51.♗d2 (51.♘xe4+? fxe4 52.♖h8 ♗f5) 51...♕c6 (51...g5? 52.♘xe4+ fxe4 53.♗e3 g4=) 52.♖h6 ♞b7 53.♖h3 ♜d5 54.♗c3 d4+ 55.♗b2 ♞e7 56.♗c1 ♞e1+ 57.♗d2 ♞f1 58.♘d3 (58.♗e2 ♞b1 59.♞g3 ♞b2+ 60.♗f1 ♕e4+ es similar al escogido por Lacayo, pero más fuerte.) 58...♕e4.

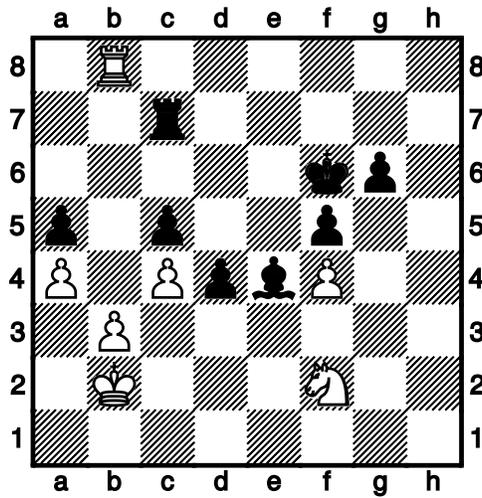
51.♖h8

51.cxd5?? ♕xd5+

51...d4+

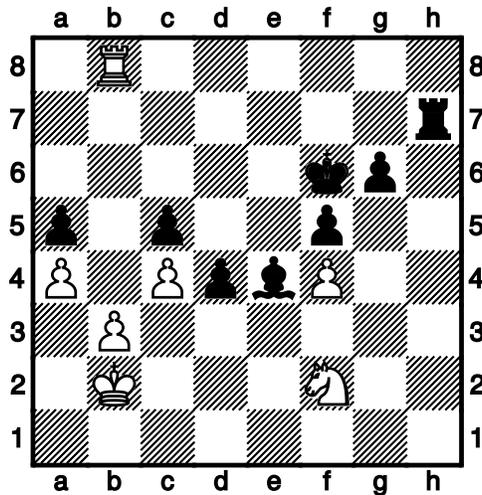


52.♔b2 ♖c7 53.♞b8??



El débil peón de b3 preocupa tanto a las blancas que, a pesar de estar protegido por el rey, deciden sobreprotegerlo, a expensas de abandonar el control de la columna h. Las blancas se salvaban así: 53.♖h3 ♔g7 54.♞h4 ♔g8 55.♖g5=

53...♞h7



"Antes de que el diablo lo sepa", como dice un adagio popular, Lacayo se apodera de ella.

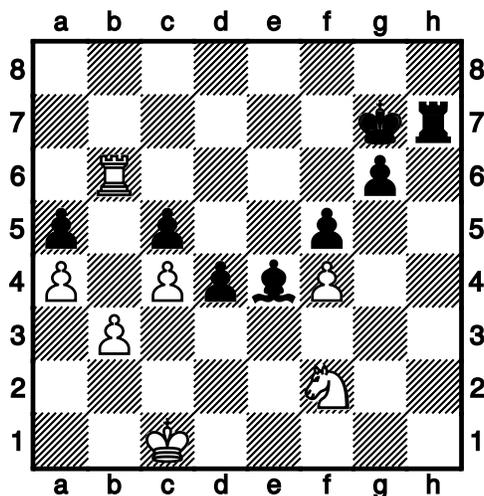
54. ♖b6+

El jaque de la agonía.

54... ♗g7

Ya no hay más jaques y no posible cambiar las torres, porque el alfil negro controla la casilla b7.

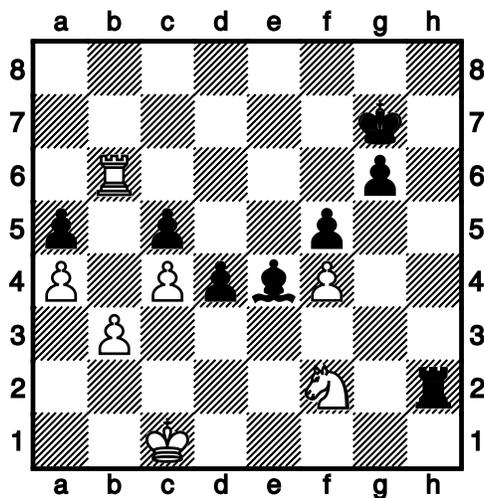
55. ♕c1



La última jugada, antes de entregarse.

55... ♖h2

La torre penetra con efectos demoledores: 55... ♖h2



56. ♗d1 ♖c2+ 57. ♕b1 ♖xc4+ 58. ♕a2 ♖c2+ 59. ♗b2 d3 60. ♕a3 d2 61. ♖d6 ♗f3 62. ♖d7+ ♕f6 63. ♖d6+ ♕e7+

0-1

EVOCANDO A RUBÉN DARÍO

Sonatina

La princesa está triste... ¿Qué tendrá la princesa?
Los suspiros se escapan de su boca de fresa,
que ha perdido la risa, que ha perdido el color.
La princesa está pálida en su silla de oro,
está mudo el teclado de su clave sonoro,
y en un vaso, olvidada, se desmaya una flor.

El jardín puebla el triunfo de los pavos reales.
Parlanchina, la dueña dice cosas banales,
y vestido de rojo piruetea el bufón.
La princesa no ríe, la princesa no siente;
la princesa persigue por el cielo de Oriente
la libélula vaga de una vaga ilusión.

¿Piensa, acaso, en el príncipe de Golconda o de China,
o en el que ha detenido su carroza argentina
para ver de sus ojos la dulzura de luz?
¿O en el rey de las islas de las rosas fragantes,
o en el que es soberano de los claros diamantes,
o en el dueño orgulloso de las perlas de Ormuz?

¡Ay!, la pobre princesa de la boca de rosa
quiere ser golondrina, quiere ser mariposa,
tener alas ligeras, bajo el cielo volar;
ir al sol por la escala luminosa de un rayo,
saludar a los lirios con los versos de mayo
o perderse en el viento sobre el trueno del mar.

Ya no quiere el palacio, ni la rueda de plata,
ni el halcón encantado, ni el bufón escarlata,
ni los cisnes unánimes en el lago de azur.
Y están tristes las flores por la flor de la corte,
los jazmines de Oriente, los nelumbos del Norte,
de Occidente las dalias y las rosas del Sur.

¡Pobrecita princesa de los ojos azules!
Está presa en sus oros, está presa en sus tules,
en la jaula de mármol del palacio real;
el palacio soberbio que vigilan los guardas,
que custodian cien negros con sus cien alabardas,
un lebreli que no duerme y un dragón colosal.

¡Oh, quién fuera hipsipila que dejó la crisálida!
(La princesa está triste. La princesa está pálida.)
¡Oh visión adorada de oro, rosa y marfil!
¡Quién volara a la tierra donde un príncipe existe,
(La princesa está pálida. La princesa está triste.)
más brillante que el alba, más hermoso que abril!

-«Calla, calla, princesa -dice el hada madrina-;
en caballo, con alas, hacia acá se encamina,
en el cinto la espada y en la mano el azor,
el feliz caballero que te adora sin verte,
y que llega de lejos, vencedor de la Muerte,
a encenderte los labios con un beso de amor».

Rubén Darío